

DIocese of San Bernardino



OFFICE OF THE BISHOP

August 9, 2020

Dear Brothers and Sisters,

Joyful Day of the Lord! During this Ordinary Time, we invoke the Holy Spirit that He may help us to remain hopeful and perseverant in our faith amid the pandemic and the recent events around racism in our nation.

We are with you and we are aware of your suffering; we know the difficulties you are going through, we feel them, and we have kept you in our prayers.

In union with our brother Bishops, we re-affirm that "*human life is a precious gift from God; that each individual who receives it has responsibilities to God, to themselves and to others; and that society, through its laws and social institutions, should protect and care for human life in each stage of its existence*" (Pro-Life Pastoral Plan).

We want to express our concern for the Hispanic community because it has been affected by the pandemic in a disproportionate manner. According to the most recent statistics, 54.8% of those infected by COVID-19 in California are Latinos who in many cases are working in essential jobs (CDPH, July 13, 2020). At a national level, the African American community is the most affected. We know that the Pandemic is very serious in many of your countries of origin and that you are very concerned for your families in those countries. The pandemic continues to claim many lives and the number of infections is growing at an alarming rate. It is urgent that we follow all necessary measures to protect ourselves and those around us. We need to seek immediate medical help in case we are affected by COVID-19.

We must seriously practice the recommended actions: As difficult as it is, please avoid family gatherings and unnecessary outings, in addition to using masks, and keeping our distance. We need to take care of ourselves and others by following the CDC directives and by acting in a responsible manner towards the solution of this crisis. Unfortunately, the effects of the pandemic and the culture of racism continue to affect the poorest, most especially people of color.

Let us remember that in our Christian Tradition, aid to the sick has been heroic especially in times of pandemics. This practice must continue. We must characterize ourselves by the practice of love of God, neighbor, and oneself. As we care for our health and that of our brothers and sisters, we are united in doing the loving will of God who desires our wellbeing.

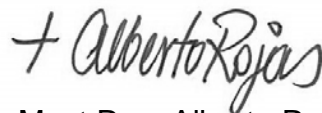
Each day we pray to the Lord that He be with you all, your families, and communities. Our faith assures us that God's Loving Will for us will prevail. We entrust all health workers and essential personnel to Our Lady of Guadalupe. We pray for the eternal rest of our deceased that God's perpetual light may shine upon each one of them.

We send our blessing and entrust ourselves to your prayers.

In Christ's Love,



Most Rev. Gerald R. Barnes
Bishop of San Bernardino



Most Rev. Alberto Rojas
Coadjutor Bishop of San Bernardino

DIocese OF SAN BERNARDINO



OFFICE OF THE BISHOP

Agosto 9, 2020

Queridos hermanos y hermanas,

¡Feliz Día del Señor! Durante este Tiempo Ordinario invocamos al Espíritu Santo para que nos ayude a mantener la esperanza y a ser perseverantes en nuestra fe en medio de la pandemia y los recientes hechos en torno al racismo en nuestra nación.

Estamos con ustedes y somos conscientes de su sufrimiento; sabemos las dificultades por las que están pasando, las sentimos y los hemos mantenido en nuestras oraciones.

En solidaridad con nuestros hermanos Obispos reiteramos que, *“como pastores y maestros, proclamamos que la vida humana es un don precioso de Dios; que cada individuo que lo recibe tiene responsabilidades hacia Dios, hacia sí mismo y hacia los demás; y que la sociedad, mediante sus leyes e instituciones sociales, debe proteger y cuidar la vida humana en cada etapa de su existencia” (Plan Pastoral Pro-Vida).*

Nos preocupa la situación de la comunidad hispana porque de manera desproporcionada es afectada por esta pandemia. Según las estadísticas más recientes el 54.8 % de los contagiados en California por el COVID-19 son latinos, muchos de ellos por cubrir trabajos esenciales (CDPH, Julio 13, 2020). A nivel nacional la comunidad afroamericana es la más afectada. Sabemos que la pandemia es muy seria en muchos de sus países de origen y que ustedes están muy preocupados por sus familias en esos países. La pandemia sigue cobrando vidas, el número de contagios sigue creciendo a un ritmo alarmante. Es urgente que mantengamos las medidas necesarias para protegernos a nosotros mismos y a los que nos rodean. Necesitamos buscar ayuda médica inmediata en caso de ser afectados por COVID-19.

Debemos practicar con seriedad las acciones recomendadas: Tan difícil como es, evitar reuniones familiares y salidas innecesarias, además usar las mascarillas y guardar nuestra distancia. Necesitamos cuidarnos y a los demás siguiendo las directivas del Centro para el Control de Enfermedades (CDC -por sus siglas en inglés) y actuar de manera responsable en la solución de esta crisis. Lamentablemente, los efectos de la pandemia y de la cultura del racismo siguen afectando a los más pobres; muy en especial a las minorías.

Recordemos que, en nuestra Tradición Cristiana, la ayuda a los enfermos ha sido heroica, especialmente en tiempos de epidemias. Esta práctica debe continuar. Nos debemos distinguir por la práctica del amor a Dios, al prójimo, y a uno mismo. Al cuidar de nuestra salud y la de nuestros hermanos nos une a la voluntad amorosa de Dios, quien quiere nuestro bienestar.

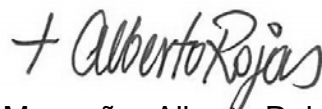
Cada día rogamos al Señor que esté con todos ustedes, sus familias y comunidades. Nuestra fe nos asegura que la voluntad amorosa de Dios por nosotros prevalecerá. Encomendamos a todos los trabajadores de la salud y el personal esencial a Nuestra Sra. De Guadalupe. Oramos por el descanso eterno de nuestros difuntos para que la luz perpetua de Dios brille para cada uno de ellos.

Les mandamos nuestra bendición y nos encomendamos a sus oraciones.

En el amor en Cristo,



Monseñor Gerald R. Barnes
Obispo de San Bernardino



Monseñor Alberto Rojas
Obispo Coadjutor de San Bernardino